

Académicos impulsan salvaguarda de legado histórico

■ Raquel Marrero Yanes

Las puertas de la Academia de la Historia de Cuba (AHC) quedaron abiertas la semana pasada, en su sede en el Colegio San Gerónimo, en La Habana Vieja, al iniciar sus sesiones de trabajo con la misión de contribuir a salvaguardar nuestro legado histórico.

En el encuentro fueron aprobadas las proyecciones de trabajo de la institución para los próximos años, y se eligió la junta directiva, que tendrá la responsabilidad de guiar las labores de la AHC por un periodo de 4 años. La misma está integrada por Eduardo Torres Cuevas, nombrado presidente por resolución; María del Carmen Barcia, vicepresidenta; Pedro Pablo Rodríguez, secretario; así como Oscar Zanetti y Sergio Guerra, tesorero y vocal, respectivamente.

Los académicos ratificaron, además, a los 15 miembros correspondientes y a igual cantidad de concurrentes, cifras estas que continuarán incrementándose posteriormente hasta completar 28 en cada una de las listas que integran la Academia, con el fin de ampliar el espacio científico de la institución, teniendo en cuenta los resultados de la historiografía cubana en las últimas décadas.

Aunque fue la primera reunión de trabajo, no dejaron de aflorar preocupaciones y sugerencias en temas que inquietan a los estudiosos como los erro-

res históricos divulgados, el mal uso de los símbolos patrios, la publicación de materiales históricos sin el rigor requerido.

Torres Cuevas propuso iniciar los ciclos de conferencias y discursos de recepción, para conocer la visión histórica de cada miembro de la Academia y sugirió comenzar por el miembro de número de mayor edad, en este caso César García del Pino, de 90 años.

Los investigadores se pronunciaron por no dejar pasar por alto fechas, acontecimientos y figuras de nuestra historia que merecen destaque, así como señalaron la necesidad de persuadir a las familias que tienen fondos documentales de alto valor histórico, para que los donen a la institución responsabilizada con el patrimonio de la nación.

Se conoció además que la AHC se vincula con la red de centros que abordan temas históricos como el Instituto de Historia, la Unión Nacional de Historiadores, el Centro de Estudios Martianos, la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y la Universidad de La Habana, entre otros.

Torres Cuevas ratificó el compromiso de trabajar unidos en la investigación, estudio, conservación y promoción de nuestra historia; y dio a conocer mensajes recibidos por las academias de España, México, Argentina, Ecuador y Paraguay, las cuales exhortan a mantener relaciones e intercambiar temas de interés, a la vez que felicitan a la centenaria institución por su restablecimiento.

Presidente de la Cámara de Diputados de México visita Cuba

Invitado por la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, visitó nuestro país el señor Diputado Jorge Carlos Ramírez Marín, presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados de México, en visita de trabajo.

Acompañaron al señor Ramírez Marín, el Diputado Porfilio Muñoz Ledo, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados y el Diputado Oznerol Pacheco Castro, miembro del Grupo Parlamentario de Amistad México-Cuba.

Durante su estancia en Cuba la delegación fue recibida por el compañero Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y otros parlamentarios cubanos.

El propósito fundamental de la visita de la delegación mexicana lo constituyó la coordinación

con el Parlamento Cubano de la Agenda y el Programa para la próxima XII Conferencia Interparlamentaria México-Cuba, que tendrá lugar en ese hermano país durante el mes de mayo del presente año.

Al respecto, las conversaciones llevadas a cabo entre las dos partes se desarrollaron en un clima amistoso y cordial, que permitieron exitosamente llegar a la conclusión de los objetivos propuestos.

Ambas delegaciones expresaron su satisfacción por el estado actual de las relaciones existentes entre nuestros países, y agregaron que la continuación de estos encuentros interparlamentarios, contribuyen al fortalecimiento de los vínculos amistosos y solidarios entre Cuba y México.

Falleció el periodista matancero Herácleo Lazco García

■ Ventura de Jesús

MATANZAS.— Herácleo Lazco García, periodista de extensa ejecutoria y revolucionario por vocación, falleció en esta ciudad a la edad de 72 años.

El destacado reportero matancero laboró en el periódico Girón y en la emisora Radio 26, y al momento de su deceso fungía como presidente de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) en la provincia.

Herácleo concluyó sus estudios de Periodismo en la escuela Manuel Márquez Sterling. Un hombre sencillo, de espíritu solidario y carácter bon-

dadoso, se hizo acreedor del cariño de sus colegas, quienes admiraban en él su entusiasmo, entrega y diligencia.

Fue combatiente clandestino en la lucha contra la tiranía de Batista, combatiente internacionalista en Angola y delegado del Poder Popular durante largos años.

Su repentina muerte conmocionó el ámbito periodístico del territorio. A su despedida en la necrópolis local acudieron amigos, colegas de los medios de prensa, combatientes y dirigentes del Gobierno, y del Partido, encabezados por Omar Ruiz Martín, integrante del Comité Central y primer secretario del Partido en la provincia.

Enrique Collazo Tejada

Combatiente de fusil y pensamiento

■ GUSTAVO PLACER CERVERA¹

Este domingo 13 de Marzo se cumplieron noventa años del fallecimiento en 1921, en Marianao, del General de Brigada del Ejército Libertador de Cuba Enrique Collazo Tejada, combatiente de la Guerra de los Diez Años y de la del 95. Nacido en Santiago de Cuba, se destacó no solo como militar si no también como político, historiador y periodista y nos dejó a los cubanos, con su vida y obra, un legado de rectitud, honestidad, fidelidad a los principios y amor a la Patria.

Llevado a España, con apenas nueve años, por su padrino, ingresó en la Escuela de Artillería de Segovia de la cual se graduó en 1866, tras cuatro años de estudios, con el grado de alférez. Dos años después fue ascendido a Teniente. Al tener contacto con jóvenes compatriotas residentes en España que simpatizaban con la causa independentista, decidió abrazarla, abandonó el ejército español, escapó a Francia y logró embarcarse para Nueva York.

Casi inmediatamente, se alistó como soldado en una expedición que desembarcó el 11 de mayo de 1869 al norte de la región oriental de Cuba. Al día siguiente, entró en combate y resultó herido. Poco tiempo después, pasó a ser ayudante del General Máximo Gómez. Participó en numerosos combates y alcanzó el grado de Capitán. Debido a su precaria salud, se le ordenó salir de Cuba. Regresó, procedente de Estados Unidos, en septiembre de 1875 reincorporándose al Ejército Libertador en Camagüey. En abril de 1877 fue ascendido a Comandante.

En 1878, cuando se firmó el Pacto del Zanjón, Enrique Collazo no estuvo de acuerdo con él, pero lo acató disciplinadamente. Partió después hacia Jamaica, acompañando a Máximo Gómez. Años después retornó a Cuba para consagrarse de nuevo a la causa de la independencia.

En 1891, debido a las críticas que Martí hiciera sobre el libro **A pie y descalzo** de Ramón Roa, se desató una fuerte polémica entre el Apóstol y Collazo. La inteligencia y el patriotismo de ambos, hicieron posible que se esclarecieran las confusiones y exageraciones expresadas al calor del debate y a la postre, Collazo se convirtió en uno de los hombres de confianza de Martí.



En 1893, se publicó en La Habana su primer libro, **Desde Yara hasta el Zanjón**, uno de cuyos méritos fue el de contribuir a elevar la moral revolucionaria de la juventud cubana en momentos en que se preparaba la reanudación de la lucha armada por la independencia.

El 29 de enero de 1895, Collazo firmó en Nueva York, junto a José Martí y el General Mayía Rodríguez la orden de alzamiento que reiniciaba la guerra contra el poder colonial en Cuba. Posteriormente, organizó una expedición que desembarcó el 19 de marzo de 1896 en la Playa de Varadero. En agosto de ese año, fue ascendido al grado de General de Brigada y ocupó la jefatura de diferentes unidades del Ejército Libertador.

En mayo de 1898, Collazo fue designado por el General Calixto García al frente de una comisión que marchó a los Estados Unidos. Regresó a Cuba en julio y permaneció junto al General García hasta que concluyó la guerra y fue licenciado.

Retomó entonces la pluma y en 1900, publicó el libro **Cuba Independiente** y, continuando esa línea de lucha, vieron la luz en 1905 **Los Americanos en Cuba** y en 1910 **Cuba Intervenida**. En agosto de ese año, al fundarse la Academia de Historia de Cuba, fue designado como académico de número de dicha institución.

Enrique Collazo, hombre de acción y de pensamiento, fue el primero en Cuba que apeló, sistemática y consecuentemente, a la Historia para denunciar al imperialismo estadounidense y luchar contra él de manera intransigente.

¹ Doctor en Ciencias Históricas, Investigador del Instituto de Historia de Cuba. Miembro de Número de la Academia de Historia de Cuba.